

Роландо Миранда Кабальеро

Доктрина Ситуационистского Интернационала: Рауль Ванейгем и Ги Деборд

Настоящая статья - это попытка познакомить читателя с Ситуационистским Интернационалом, критическим движением, возникшим во Франции в шестидесятые годы, чей диагноз повседневной жизни как общества-шоу, позволил ему стать идеологической эмблемой французского революционного движения 1968 года, известного как французский Май. Ситуационистский Интернационал был образован шестьдесятю интеллектуалами различных стран Европы, но в этой статье мы сосредоточим свое внимание на постулатах, на которых базируются Рауль Ванейгем и Ги Деборд, как наиболее влиятельные теоретики данного движения. Ситуационисты пытались проанализировать эволюцию общества с конца Второй мировой войны до конца шестидесятых годов (холодная война и война во Вьетнаме), Рауль Ванейгем и Ги Деборд называли свое общество как общество коммерческого шоу, над которым доминировала и который объединяла экономика. Оба автора испытали на себе значительное влияние марксизма, но они были непримиримыми критиками сталинского марксизма. Ситуационистский Интернационал защищал идеал марксизма снабдить рабочий класс теоретическим аппаратом, чтобы пробудить его сознание и преобразовать общественную реальность; их критика искусства и политики и составляли неотъемлемую часть весны молодежного движения.

Ключевые слова: театральное действо, ситуационизм, критицизм, субъективность, повседневная жизнь

Роландо Мирандо Кабальеро – аспирант Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико, Толука, Мексика

Rolando Miranda Caballero

The thought of the Situationist International: Raoul Vaneigem and Guy Debord

The following article tries to introduce the reader to the approaches of the Situationist International. The Situationist International is a critical movement developed in France in the sixties, his diagnosis of everyday life in the society of the show allowed him to become one of the major ideological referents in the revolutionary movement developed in France in 1968 known as the May French. The Situationist International was formed by seventy intellectuals from different parts of Europe, but in this article we will take into account the postulates issued by Raoul Vaneigem and Guy Debord, since they are the most influential intellectuals of this movement. The Situationists tried to analyze the evolution of society from the end of the Second World War to its time (Cold War and the Vietnam War), Raoul Vaneigem and Guy Debord called this society as: commercial-show, it was dominated and unified by the economy. Both situationist authors had a strong Marxist influence and were strong critics of Marxism posed by Stalin. The Situationist International defended the Marxist ideal of endowing the worker with a theoretical apparatus to awaken his conscience and transform his reality, which is why his criticisms of art and politics were fundamental in the spring of Paris.

Keywords: Spectacle, situationism, criticism, subjectivity, everyday life.

Rolando Miranda Caballero is the postgraduate's student of Humanitarian Faculty of Autonomous University of Mexico's State, Toluca, Mexico

Rolando Miranda Caballero

El pensamiento de la Internacional Situacionista: Raoul Vaneigem y Guy Debord

El siguiente artículo pretende introducir al lector en los planteamientos de la Internacional Situacionista. La Internacional Situacionista es un movimiento crítico desarrollado en Francia en la década de los sesentas, su diagnóstico de la vida cotidiana en la sociedad del espectáculo le permitió convertirse en uno de los mayores referentes ideológicos en el movimiento revolucionario desarrollado en Francia en 1968 conocido como el Mayo Francés. La Internacional Situacionista estaba formada por setenta intelectuales de diferentes partes de Europa, pero en este artículo tomaremos en cuenta los postulados emitidos por Raoul Vaneigem y Guy Debord, pues son los intelectuales más influyentes de dicho movimiento. Los situacionistas trataron de analizar la evolución de la sociedad desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta su época (Guerra Fría y la Guerra de Vietnam), Raoul Vaneigem y Guy Debord denominaron a esta sociedad como: espectáculo-mercantil, pues estaba dominada y unificada por la economía. Ambos autores situacionistas tenían una fuerte influencia marxista y fueron críticos contundentes del marxismo planteado por Stalin. La Internacional Situacionista defendía el ideal marxista de dotar al obrero de un aparato teórico para despertar su conciencia y transformar su realidad, La Internacional Situacionista defendía el ideal marxista de dotar al obrero de un aparato teórico para despertar su conciencia y transformar su realidad; sus críticas al arte y la política fueron fundamentales en la primavera del movimiento juvenil.

Palabras-clave: espectáculo, situacionismo, crítica, subjetividad, vida cotidiana.

Rolando Miranda Caballero es estudiante del Posgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Mexico

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

La Internacional Situacionista

La Internacional Situacionista (I.S.) nació de la mezcla de tres colectivos: la Internacional Letrista (IL), el Comité de psicogeográfico de Londres (CPL) y la Bahaus Imaginista (BI), en dicho proyecto se albergaron en sus inicios setenta intelectuales de diferentes naciones de Europa, aunque en Francia se desarrollaron la mayor parte de sus proyectos. Si bien, el colectivo tenía como único punto en común la publicación de una revista homónima (Internacional Situacionista) -cuya periodicidad duró de 1957 a 1972-. A través de esta publicación los situacionistas lograban transmitir a sus lectores una doble visión:

1. La Internacional Situacionista tenía una fuerte esencia teórica muy relacionada a una lectura de Marx. Todos los situacionistas consideraban que desde finales del siglo XIX habían existido intelectuales y movimientos revolucionarios capaces de dotarlos de una serie de principios que les permitiría formar una ideología propia, entre los principales predecesores ideológicos se encontraban: Rosa Luxemburgo, György Lukács, Anton Panenekoek, también compartían los objetivos de terminar con el sistema opresivo de la sociedad de clases y romper con el sistema ideológico que dominaba la mayor parte de la sociedad occidental a principios de los años sesenta (el capitalismo), así como su futuras repercusiones, fueron uno de los primeros grupos en generar un activismo contra la globalización,

basado en la crítica, la burla y la intervención de todos los aspectos de la vida cotidiana, dichos elementos marcaran un símil entre su postura y la de los grupos stalinistas y la izquierda francesa.

2. Documentaba las intervenciones (prácticas) realizadas en diferentes ciudades de Europa. Las intervenciones más importantes se presentaron en las ocupaciones de la Sorbona y las fábricas de Renault en el Mayo del 68.

Los antecedentes de los tres movimientos (IL, BI y CPL) que precedieron al situacionismo pueden enmarcar uno de los objetivos de los situacionistas: la superación del arte, a través de las vanguardias. Más allá de la crítica del arte el situacionismo planteaba una revolución diferente a la postulada por Marx y sus seguidores, aunque éstos buscaban generar una conciencia para afianzar el movimiento obrero, a través de sus trabajos, pocas veces se acercaban a dialogar con los obreros.

Para los situacionistas las teorías duras de los marxistas eran intraducibles para los trabajadores, consideraban que era más oportuno hacer una serie de diagnósticos de la vida cotidiana donde pudieran denunciar las injusticias a las que eran sometidos los trabajadores por los dueños de las fábricas, sólo a través de dicho análisis podrían buscar reinterpretar el valor de la vida cotidiana.

La I.S. de los primeros años proponía desistematizar las percepciones de lo real, a partir de la construcción de situaciones,

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

la psicogeografía, el *détournement* (desvío) y un urbanismo unitario (construir y edificar las ciudades a partir de un nuevo orden), todas estas herramientas con la única intención de superar el mundo de supervivencia y la separación de la condición natural de la humanidad por la coerción que ejercen las instituciones del Estado sobre los individuos.

Los situacionistas y su tiempo: Sociedad del Espectáculo

Los situacionistas formularon una crítica radical a la sociedad de la posguerra, misma que se encontraba envuelta en la Guerra Fría y la Guerra de Vietnam, denominaron a esta sociedad espectacular-mercantil (dominada y unificada por la economía). Para su proclamado líder: Guy Debord el concepto espectáculo formaba parte de una etapa histórica del capitalismo donde las relaciones humanas estaban reguladas exclusivamente con las relaciones económicas mercantiles. En el mundo del espectáculo existe una negación de la vida auténtica y de toda su oportunidad de realización: la participación política, la comunicación interpersonal y la realización de cada individuo: su ser se niegan cuando admiten que aquello que los hace ser es su profesión u oficio, sin embargo el sistema capitalista del espectáculo los hace pensar que están en condiciones de posibilidad de realizar alguna de estas actividades inventando simulacros: La realización individual va encaminada al reconocimiento de los títulos de

la jerarquía social, donde cada ser humano intenta ascender en una sociedad burocratizada, donde los títulos (puestos) siempre están en posibilidad de transformarse.

La comunicación interpersonal esta siempre referida al trabajo en la familia (la base de la sociedad). El padre sólo se habla sobre cuanto trabajo se realizó durante el día, cuanto trabajo falta por hacer. La madre habla sobre las labores domésticas realizadas, cuantas restan por realizar, en los menores el trabajo se experimenta a través de la escuela, cuantas tareas se realizaron, cuantos materiales se ocuparon y cuantas se realizaran el día de mañana, en fin la producción diaria es el tema sobre el que se dialoga en la familia, los amigos, los compañeros de trabajo. Los únicos temas afines que comparten estos individuos fuera de la producción diaria son los consumidos por los *mass media*: espectáculos deportivos, artísticos, políticos, etc. La comunicación interpersonal está regulada por la producción, distribución y consumo de espectáculos de los miembros de la sociedad.

Participación política: La política es entendida como la elección entre los candidatos impuestos por los partidos políticos, el ciudadano de la sociedad del espectáculo considera que la política se ejerce sólo en tiempo de elecciones, también en determinados espacios de participación (de los representantes electos). Los agentes políticos son los únicos que

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

pueden velar por los intereses ciudadanos, al igual que los representantes de los sindicatos obreros.

Con estos tres enfoques los situacionistas demostraban que la única actividad real que le era permitida al hombre en la sociedad era el consumo de los bienes. La ilusión de transformar sus condiciones materiales es lo que mueve al hombre a abrirse paso en la sociedad de la supervivencia. El intercambio, constante, de mercancías condiciona su propia esencia al transformarlo en una mercancía.

No existe una esencia del situacionismo, ya que no es una doctrina ni una corriente filosófica y tampoco tiene un *corpus* en el que encajen todos los autores. No obstante todos autores convergen en la transformación de la sociedad espectacular-mercantil. En *La sociedad del Espectáculo* y en el *Tratado del saber vivir para el uso de las jóvenes generaciones* tratan de hacer un diagnóstico de la sociedad para transformar la realidad de la misma. Ambos textos se plantean el proyecto de construir una sociedad autónoma, rechazando toda posible mediación, pues a través de la mediación se materializa el sometimiento.

El marxismo de los situacionistas, ya no sólo demarca la obtención de utilidades por parte de los capitalistas gracias a la plusvalía (explotación del trabajador), sino la denuncia como se relaciona el espectador (ente pasivo) frente al fetichismo de las mercancías. La mercancía se ha apropiado de su vida cotidiana del proletario obligándolo a

relacionarse con sus semejantes en un eterno ciclo de producir y consumir, Vaneigem lo expresa de la siguiente manera:

El antiguo proletariado vendía su fuerza de trabajo para subsistir, su reducido tiempo de ocio se pasaba –mejor o peor– en discusiones, peleas, juegos de taberna, de amor, caminos fiestas y motines. El nuevo proletariado vende su fuerza de trabajo para consumir. Cuando no busca en el trabajo forzado una promoción jerárquica, el trabajador es invitado comprar objetos (automóvil, corbata, cultura...) que le sitúan en la escala social. Este es el momento en el que la ideología de consumo se transforma en consumo de ideología. ¡Que nadie subestime las relaciones Este-Oeste! De un lado, el *homo consumator* compra un litro de whisky y recibe como prima la mentira que la acompaña. Del otro, un hombre comunista compra ideología y recibe como prima un litro de vodka (Vaneigem, 1998:74)

Dicha dialéctica convierte la realidad del hombre en un hecho social plagado de imágenes, donde este debe asumir diferentes roles para erigirse como individuo. El proletario es para los situacionistas un ente pasivo desinteresado de la política, carente de creatividad, que apuesta su vida en reproducir objetos, cuyo valor de uso siempre va en declive, al respecto Vaneigem señalaba “Trabajar para sobrevivir, sobrevivir consumiendo y para consumir, se cierra el círculo infernal. Bajo el reino del economismo, sobrevivir es a la

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

vez necesario y suficiente" (Vaneigem, 1998; 71). Para la I. S. el hombre contemporáneo es educado para cuidar su energía para no hacer uso perjudicial de sus fuerzas, es decir, el individuo en sociedad espectacular-mercantil debe desprenderse de su energía en el trabajo, de otro modo será incapaz de soportar las jornadas laborales. A partir de la disciplina las instituciones del Estado convierten la animalidad del hombre en una humanidad que obedece a los modos de integración en la sociedad mercantil. El hombre debe invertir su tiempo en actividades útiles, pero los situacionistas parecen coincidir cuando preguntan: ¿de dónde viene esa utilidad? En un sentido muy básico la palabra utilidad se usa como sinónimo de beneficioso o provechoso, mas si entendemos dicho concepto para referirnos a los objetos diríamos: un objeto es útil cuando está diseñado para facilitarme una tarea, lo que nos obligaría a preguntar ¿Cómo se demarca la utilidad en el hombre? ¿Cuándo una actividad puede considerarse útil o no para la vida cotidiana? ¿Quién indica lo que es útil en una sociedad? Para la sociedad del consumo un hombre es útil cuando es hábil en la realización de una actividad, cuando es capaz de realizar la misma en tiempo y forma (cumpliendo con una ley o un plazo). Por lo tanto, una cosa o una persona serán útiles cuando sirvan para lo que han sido creadas, dicho de otra manera, cuando son capaces de reproducir una serie de cosas y actividades sin la necesidad de una supervisión.

Todos los situacionistas señalan como la sociedad de mediados del siglo pasado, tanto en el capitalismo como en el socialismo tiene como elemento fundamental en la carencia o la limitación de la subjetividad. Raoul Vaneigem señala en el apartado Rechazo Inútil:

¿Qué es el socialismo? Una manera de salvaguardar al liberalismo de su contradicción, es decir, de la salvaguarda y la destrucción de la libertad individual. Impedir a los individuos que se nieguen por interferencia es una decisión plausible, pero el socialismo desemboca en otra solución completamente diferente. Suprime las interferencias sin liberar al individuo; aún más sustenta la libertad individual en la mediocridad colectiva. Es verdad que sólo un sector económico se convierte en el objeto de su reforma, y el arribismo, el liberalismo de la vida cotidiana se acomoda suficientemente a una planificación burocrática, controlando el conjunto de las actividades, promoción del militante rivalidades de los dirigentes (*Ibidem*, 178)

Aunque el Socialismo ruso experimenta una severa crítica en la obra de Vaneigem, es el capitalismo el sistema al que más ataca el situacionismo, pero en las categorías de primer y segundo mundo caen ante la carencia de subjetividad en ambos mundos.

Subjetividad

En una sociedad capitalista donde lo que impera es el fetichismo mercantil los individuos son incapaces de reconocer la

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

capacidad que tienen de controlar el trayecto de su vida. Esta incapacidad de relacionarse más allá de la producción y consumo de bienes, así como la cosificación de sus semejantes no permitía la relación entre los pares más allá de los trabajos realizados en las horas extras, o lo que era aun peor, el estrés de terminar en tiempo y forma con las tareas diarias llevado a casa y su tiempo libre el trabajo –al menos, en su cabeza-. Dicho impedimento de establecer relaciones comunes (de verse como como comunidad) los ensimismaba y ante su vacío no tenían otra elección que invertir su tiempo de vida en adquirir las mercancías expuestas en todos extractos sociales con la intención de crearse un estatus. En resumen, los situacionistas observan que el hombre contemporáneo colocaba a los gadgets mercantiles en la posición que anteriormente había ocupado dios. Para los situacionistas las posibilidades de superar la sociedad capitalista radican en que dicho sistema no es esencial en el ser humano. Aunque el hombre no logre percatarse de ello, por estar diferenciado a los objetos y a las relaciones de poder con sus semejantes –a los que ve como objetos-, posee una voluntad libre que persigue necesidades y deseos concretos enmarcados por su subjetividad (la realización individual). Lo que nubla la capacidad de reconocer en los otros como sus semejantes es su alienación, ya que el capitalismo le ha indicado que la realización individual (comodidad, confort y

bienestar) sólo es asequible a los que se esfuerzan más. La defensa de la subjetividad radica, precisamente, en el esfuerzo del hombre de cumplir con sus necesidades, aun cuando éstas difieran entre sí, son idénticas en el sentido de posibilidad de realización. En este sentido la Internacional Situacionista retoma las palabras de Saint-Just: “la sub-jetividad será colectiva o no será”.

Los situacionistas y en especial Raoul Vaneigem señalan que el sujeto capitalista se define a partir del temor (abstención) al placer y a partir de su praxis alienada, al estar condicionado a consumir y producir su personalidad se encuentra separada y no logra asumir cuales son las necesidades y deseos concretos de su cuerpo, es decir, el hombre desatiende su único medio para acercarse al mundo. Sin embargo, busca identificar y atender a los pseudoplaceres mercantilizados que logra obtener como gratificación a su trabajo, al negarse a sí mismo el hombre intenta crearse una vida alterna donde se le juzgue a partir de sus roles sociales.

Al negar su subjetividad, al negar la capacidad de reaccionar frente al mundo a partir de emociones el hombre vive frustrado y adquiere actitudes agresivas e inhumanas en contra de sus semejantes.

Arte y política

La crítica emitida por los situacionistas a los representantes artísticos de su época radicaba en la pasividad de sus exposiciones, encontraban chocante la actitud pequeño burguesa de exponer sus obras en museos, de

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

enfocar su arte a un pequeño sector de la población. Para los situacionistas la interpretación de una obra artística no se encontraba separada de la vida cotidiana, al contrario, era precisamente de la vida de donde emergían las críticas que el artista debía hacer a sus contemporáneos, el arte para los situacionistas debía provocar conflictos en los espectadores, dicho de otro modo, si el arte perdía la capacidad de transmitir valores subjetivos, de romper con la monotonía del mercado, de poner una resistencia contra el estado de cosas, el arte se convertiría en un entretenimiento de consumo más.

El concepto *détournement* (tergiversación) es fundamental para entender el proyecto Situacionista, dicho concepto abre una posibilidad política y artística de transformar los elementos (objetos) creados por el capitalismo o el sistema político hegemónico (socialismo) para transformar su significado y generar ordenes nuevos de jerarquía. *Détournement* se subdivide a la vez en dos: desvío y subversión. El desvío desvaloriza los elementos de la sociedad del consumo, al denunciar su falso valor respecto a la vida y demarcar su falsedad al ser producto de una ideología, es decir, de una creencia que encuentra su verdad en denunciar que su sociedad o en su sistema económico se vive mejor que en el contrario. La subversión como su nombre lo indica quería transfigurar los elementos creados por el hombre productor consumidor para

otorgarles otro sentido a partir del significado, a partir de la creación de nuevo sistema de valores enfocados en disminuir las jornadas laborales y otorgar al hombre la capacidad de recrearse en actividades fuera del consumo.

Para los situacionistas la vida del hombre en cualquier ciudad está delimitada por un ambiente urbano que lo limita a transitar por espacios bien demarcados. El hombre se mueve en la ciudad siguiendo determinados fines (objetivos) donde éste tiene la intención de producir o consumir algo. Basta ver al individuo salir de casa, dirigirse al trabajo, la escuela, el supermercado, los centros de entretenimiento, etc. para reconocer en sus recorridos diarios formas cerradas que se superponen, la falta de voluntad en actividades tan comunes como caminar son consideradas por los situacionistas como pruebas de la existencia de un condicionamiento urbano. Ante este condicionamiento urbano encausado en la dialéctica de la producción y el consumo los situacionistas plantearan la idea de la deriva. La deriva es una actividad artística, ya que pone en duda la reproducción automatizada del orden impuesto y autoimpuesto en nuestro tránsito por la ciudad. También es un ejercicio que consiste en tomar rumbos distintos (perderse en la ciudad) con el único propósito de analizarla, si bien, el hombre no puede desprenderse de las actividades de producción y consumo más primigenias, si logrará al menos transformar los espacios de tránsito en elementos

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

dignos de estudio y reflexión. Al desprenderse de los horarios específicos el hombre pierde un tiempo útil, para ganar un tiempo lúdico. La transformación antropológica a partir de la deriva establecería la siguiente conclusión: el hombre pierde el tiempo (útil) para ganar espacio.

En la Sociedad del Espectáculo Guy Debord establece una dura crítica a los marxistas dogmáticos y los acusa de creyentes ortodoxos, encuentra en la mayoría de sus obras una firme creencia en la actitud científicista de Marx, es decir, encuentra que el desarrollo de los modos de producción parece estar determinado o se identifica con una secuencia lineal, aun cuando siempre se plantea como un espiral dialectico. En el postulado 95 de su obra se puede leer:

“El “marxismo ortodoxo” de la Internacional es la ideología científica de la revolución socialista, que identifica toda su verdad al proceso objetivo de la economía y al progreso de un reconocimiento de esta necesidad en la clase obrera educada por la organización. Esta ideología encuentra de nuevo la confianza en la demostración pedagógica que había caracterizado al socialismo utópico, pero acompañada de una referencia *contemplativa* al transcurso de la historia: sin embargo, esta actitud ha perdido tanto la dimensión hegeliana de una historia total como la imagen inmóvil de la totalidad presente en la crítica utopista (al más alto grado en Fourier). Es de esta actitud científica, que no podía menos que relanzar en simetría las

opciones éticas, que proceden las desabridas preocupaciones de Hilferding cuando éste precisa que reconocer la necesidad del socialismo no da ninguna “indicación sobre la actitud práctica a adoptar. Pues una cosa es reconocer una necesidad y otra cosa es ponerse al servicio de esta necesidad” (*El Capital financiero*). Aquellos que desconocieron que el pensamiento unitario de la historia, para Marx y para el proletariado revolucionario, *no era nada distinto de una actitud práctica a adoptar*, fueron normalmente víctimas de la práctica que ellos habían simultáneamente adoptado”.

Después de la Segunda Guerra Mundial algunos de los marxistas no lograban identificar como en sus sociedades se gestaba un proletario consumidor y como este encontraba en las nuevas jerarquías (surgimiento de escalafones de clases medias) la posibilidad de readaptarse en la sociedad. La crítica del pensador belga es contundente más que romper con el antagonismo de las clases sociales la clase media es una afirmación de una nueva manera de asumir la pobreza a partir de un estatus ficticio. Ya desde 1967 Raoul Vaneigem planteaba la necesidad de analizar como las sociedades de consumo se transformarían en sociedades cibernéticas donde las jerarquías harían parecer a los individuos con leves dosis de poder. Vivimos en una sociedad donde se inventan puestos en los trabajos con la intención de que el trabajador crea que está en potencia de subir escalafones labores y encuentre grandeza en

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

el reconocimiento de sus subordinados:

Los grados son cada vez más numerosos y más pequeños, la separación entre ricos y pobres disminuye de hecho, amalgamando a la humanidad en las únicas variaciones de pobreza. El punto culminante será la sociedad cibernética compuesta de especialistas jerarquizados según su aptitud para consumir y hacer consumir las dosis de poder necesarias para el funcionamiento de una gigantesca maquina social de la que sería a la vez programa y respuesta. Una sociedad de explotadores-explotados por una desigualdad de esclavitud (Vaneigem, 1998; 75).

El estatuto de la clase media provee al proletariado una seguridad que en el pasado el capitalista no había incentivado: la capacidad de transformar su realidad concreta a corto plazo. A diferencia de los proletariados del siglo XX el proletariado del siglo XIX sabía que no perdería casi nada si se encaminaba en la lucha por transformar su realidad a partir de la revolución, es decir, el obrero al que iba dirigido el mensaje de Marx sólo podía costearse la alimentación, no poseía en la mayoría de los casos una vivienda, estaba al borde de la miseria y rentabilizaba su fuerza de trabajo y la de algunos miembros de su familia para sobrevivir, por ello en algunos casos este tipo de hombres hacían un análisis de su situación y motivados porque lo que perderían en la huelga (su vida y su miseria) o en la revolución era menor a lo que ganarían si estás

lograban tener éxito. Mientras el proletariado de la sociedad del espectáculo (jerarquizada) sabe que sometándose y obedeciendo los designios del patrón podrá en un momento oportuno competir por una nueva plaza, pero en dicha competencia buscará denigrar los méritos de sus rivales con la única intención de estar más cerca del patrón en la escala social. Al respecto, Jean -Marc Mandosio -ferviente crítico de los planteamientos situacionistas- considera que uno de los más grandes méritos de los situacionistas consiste en señalar como la sociedad espectáculo-mercantil separa en roles sociales a sus individuos:

La separación de los roles sociales se encamina en la división del trabajo; la división no se limita a la esfera de los intercambios económicos tradicionales, sino que se extiende a toda forma de especialización de las actividades (productivas, artísticas, intelectuales, políticas...), ninguna de las cuales puede pretender escapar al flujo de la economía. Una actividad separada es por lo tanto un actividad alienante, que convierte a quien la ejerce en un instrumento, un simple engranaje dentro de intercambios mercantiles generalizado. La separación de los roles conduce a la reificación de los individuos, reducidos al estado de mercancías, convertidos en cosas por el mismo proceso que las hace creer que son sujetos autónomos. Separados unos de otros también están separados de sí mismos. EL etiquetado social,

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

al definir al individuo por su función, sella su disolución en la intercambiabilidad universal de las mercancías, a la manera de código de barras, sin el cual no puede fijarse el valor de un producto al pasar por la caja. (Mandosio, 2006; 13-14)

Hasta la fecha la separación sigue vigente, ya que toda crítica otorgada desde cada uno de los campos del saber sólo intenta dar cuenta de una parcela de la realidad. Sólo hace falta echar una mirada a las librerías a diario se producen y consumen miles de libros que intentan denunciar el estado de cosas, pero en ninguno de ellos puede leerse un ataque a las bases de la sociedad (la separación de roles sociales), pues todos parecen identificar la reificación con la alienación. No obstante dichos conceptos aunque no difieren entre sí, tienen una proporción distinta en la teoría marxista. La alienación denuncia como desde el punto de vista del capitalista el proletario son es una persona en sí misma, sino que es mano de obra que puede representarse en su equivalente económico: el dinero, es decir, el proletario es una determinada cantidad de dinero, que se utiliza como mano de obra para reproducirse en sí mismo. La reificación se da cuando los seres humanos se transforman en cosas y no se comportan como personas, sino que sólo atienden al orden prestablecido sin cuestionar su realidad. La reificación es el máximo estadio donde se puede hallar la alienación, es decir, los situacionistas consideran que el

hombre contemporáneo ha desaparecido en un mundo de cosas y es incapaz de distinguirse del resto de ellas.

Los postulados emitidos por la Internacional Situacionista como se podido vislumbrar, hasta el momento, descansan bajo la idea marxista de que es necesario que las estructuras de producción pasen de los capitalistas a los proletarios, para construir una sociedad que modifique la relación cualitativa del trabajo en las fábricas, ahí descansa toda la denuncia de Vaneigem y Debord sobre la vida cotidiana y la sociedad del espectáculo, respectivamente. Pero dichos postulados parecen plantear -de manera indirecta- que existe una posibilidad de transformación y cambio en denunciar la alienación del hombre, es decir, como si fuese suficiente que el hombre se percatara de los errores del sistema capitalista y el mero tránsito de las estructuras de producción al invertirse logran anular la ambición del hombre.

Los situacionistas eran demasiado optimistas al considerar que al dotar a la sociedad de un aparato crítico (sus postulados) lograrían eliminar las superestructuras larvarias del capitalismo, es decir, su intención era sustituir el sistema cambiando de manos del capitalista al proletario, pero lo que verdaderamente debían atacar era el sistema de necesidades establecido por la industria, ya que al no hacerlo el sistema de producción en sí mismo no cambiaría. Aun cuando se

**Simposium Anual Internacional Científico Práctico
DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA**

hubiera podido dar el tránsito como apelaban los situacionistas, la realidad no se hubiera transformado, pues si no se

disolvía la sociedad industrial y sus necesidades, la sociedad del espectacular-mercantil no se eliminaría.

Bibliografía

1. Berlín, Isaiah, (2003) Karl Marx. Su vida y su entorno. Alianza, Madrid
2. Debord, Guy, (1995) La sociedad del espectáculo, Ediciones Naufragio, Santiago de Chile.
3. Internacional Situacionista. (2001). El comienzo de una época. 20/05/2017, de Archivo Situacionista Hispano Sitio web: <https://www.sindominio.net/ash/is1201.htm>
4. Mandosio, Jean-Marc, (2006), En el caldero de lo negativo, Pepitas de calabaza, España.
5. Vaneigem, Raoul, (1998) El tratado del saber vivir para el uso de las jóvenes generaciones, Anagrama, Barcelona.